

**dorso  
de una  
taxonomía**

**natalia rojas**

LP 5  
EDITORIA

# **dorso de una taxonomía**

antología personal

© dorso de una taxonomía  
© Natalia Rojas  
© Edición Digital, 2020.

LP5 Editora  
Colección Poesía para descargar

Maquetación y portada: Gladys Mendía

*dorso de una taxonomía* está bajo  
la licencia Creative Commons:  
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada  
4.0 Internacional License.

Fox Island, WA, USA, 2020



# **dorso de una taxonomía**

antología personal

Natalia Rojas

**mientras** ballenas mueren en la superficie del mar  
esto suena a orilla cuando se escribe

*caer* será el verbo que dice la acción  
o solo nos *caemos* en tierra firme?

la carne se transforma quitándose el tiempo de encima

principio de translaciones continentales

se oyen en tonos menores

desplazados en la memoria

(por años sigue cayendo el animal)

soñamos

*son las costas de Asia*

*las más profundas del globo*

cae como error

no verbo que no verba

la emulsión arrastra su cuerpo en hilos hacia arrecifes coralinos

electrones

(energía resuelta del animal cayendo)

la huesa es lo que imaginamos  
no                    verbo que no verba

la carne deslumbra la caída  
                  ahora i n v e r t e b r a d a

                          la inmersión profunda  
                          nos hace ausentes  
                          del nácar secreto

afuera la ola insiste en el dibujo fractal de la costa  
busca delinear un perfil                    castillos

el viento            cuelga onírico el destello de la bruma  
                          *haciendo y deshaciendo materia de la orilla*

el oxígeno traslada la voz de las cosas  
el murmullo de la existencia  
                          precipitaciones/tiempo dilatado

son las rocas *la casa del viento*  
las conchas *la casa del viento*  
las alas del cormorán            *la casa del viento*

escribir esto que suena a enorme lentitud  
*leo como mamífero marino*  
pierdo el sentido humano    la luz explota

(sigue cayendo el animal)

preparo las palabras para instalar

deben decirse torpe

no hay vitalidad terrestre

es otra luz un sol hundido

hecho de agua

llegas simulas que entiendes

no nadamos

tampoco bogar es la acción

*camino* el extramuro del lenguaje

no verbo que no verba

a ratos las palabras se vuelven arenques en taludes ajenos

palabras: roban colores dorsales de otros seres

verbos: no accionan fuera de su hábitat

fallamiento/plegamiento

en la cuenca oceánica de un poema

*trasiago*

*afuera de la hoja*

*más allá de la orilla*

# **De *LIMO***

(selección inédita)

salió del semillero un pájaro

salió del semillero mi ojo aparejado con la pluma del pájaro

no escribí la semilla fue un día cualquiera

la botánica un atajo al texto

los días dicen hojas secas es decir

*hallo pájaros están en el soplo van*

se reintegran con la forma del nido en el cuerpo

*seres rama vuelo y huevo* ellos dicen

se abrió la tierra

afloró un pájaro

señorío del boldo

posará irrecusable

su sombra ríos dibuja

un poema cruje árido

parte y echa andar al árbol

de aire que no reconocemos

en la orilla

hoy no escribí pero

**L**evo hiedra en la cara  
el capricho del sol elucida la sombra  
no la alcanzamos a ver  
huye leve pero huye en las horas

las astromelias volvieron hilvanando el pensar  
*oigo un pájaro*

*se funde su forma a mi lengua*  
*escribo entonces*

*oigo ese vacío que da forma?*  
*algo me responde*

*qué es el tacto? cosas como el resurgimiento de lo inefable*  
*desde alguna transparencia*

*rebasa la forma y nos avisa*

sobre el árbol

loica chincol tordo

era hoja con viento estando

eufonía gestada en una rama

leño para el fuego y rechazo

en el cruce de la soledad

la lira es el devenir de

acorrallada tierra

*ahí no breve el animal*

animal que lo inventa el sonido

**bajo el párpado**

su fruta

callados      dos

veces      dijimos

agua      hacia afuera

hambre

olvidando que las flores son el paisaje

que nos monda el silencio

hacia    a d e n t r o

es el lugar un abrevadero            hospicio y floración  
contaron que arde acá

                 escondida de raíz  
temblé

áspero imbrico el cadalso

les cuento tímida las hebras

*el viento es un simple adorno que se ata a la biología de las criaturas*

me quedo

                 trepo en la ausencia

la llama APAGA el lugar



cuando me ortigo en este paisaje  
pienso que me debes estar esperando

me apuras

por eso me ortigo  
me cardo

a veces  
los árboles  
en el paisaje

aserrín

corre el viento mal herido  
el hinojo se enmohece

se hace tarde el pensamiento  
en la tierra

*reina la mar, reina la orilla, reina una ida,  
reinan las piedras yéndose, reina lo que va a  
desaparecer: estoy en la playa y un perro juega  
con lo perdido*

una vez más en esto

cautivo

desprendiéndome

me

hoja *fibra* a hoja *fibra*

cayendo

sobre

la corteza

llamando al (vacío) por su nombre

inútilmente

/a/f/e/r/r/a/d/a/

a los minutos

como si tratase de tiempo

de mudez ad-

venida

por otra *mudez*

si es la lengua - si es la voz de tiza (?)

aún seguiría tejiendo

los últimos callejones

del cuerpo

(cementan mis partes cuando

caen

frente a la terca

unidad de mi desvelo

me

de-velo

*fibra)*

trivalente es una palabra grave de cuatro sílabas. trivalente es una llanura con cuatro entradas. solo se ven dos

autora:                   usted conoce las demás entradas (?)

ustedes:           son pétalos en proceso larvario -curioso, dirá-

son una noche subterránea al día -mudez, no dirá-

trivalente se sostiene sobre un color metálico que une los significantes al paisaje/al sonido que busca pronunciar

la piedra da la dureza a la perspectiva

trata al consuelo amilanándolo

qué es la gramática cuando nos quedamos en silencio (?) me río pues sé que dios no lo sabe. como no sabe que existe, como no sabe alzar la voz ni aparecer. trivalente se llena de ausencia: *algo de algo* que de vuelo en vuelo, pierde sustancia

toda la llanura dibujada por mi voz  
matérico el espacio que no se resigna

la hilera aparece como sombra

sombra: no significa ausencia de luz  
es otra visión hecha por los ojos cuando se cierran  
otra piel del paisaje donde nacen huesos

rizomas visiones orgánicas  
llenas y sin límites de ese color ausente

*por sobre la tierra*

*la humedad: lo que brota*

*por sobre lo bajo*

raíz rasante se oye hundir y aparecer

son las imágenes que debemos estar atentos a olvidar  
para que cambie el paisaje  
para que el ave de río anide  
para que la aurora no sea materia  
de la noche ni de la tristeza

toda la llanura dibujada por mi voz cuando me hago de noche

circundo negra ópalo

tierra debajo de la piedra circundo

trepo por el sueño moho

lodo brillante unto

me aísló para percibir

es el asilo azul

lo tomo y abro una puerta en la frontera

*mi dedo índice acontece al caos*

*mi ojo lo cierra*

se baña en un sinfín

de números negros

sin cero

sin comienzo

y sin embargo

el caos llega

palabra por palabra

ahogadas en una sola boca

en lentitud como ese papel

que mientras se va quemando

algo aprendemos

*mirándolo*

**De *PEDERNAL* (2011)**

sin pensar esta noche en noche, ardo un cirio, depositante silencio en llama.  
esta es la mano que me hace transitar. alumbra engaño a la luz del camino  
antojadizo que insiste arder una vela a pleno día

la mano tuya está-no, reemplaza a tus ojos cerrados. dios dice y de acá se  
retira. me deja tu mano, está-no. dios se marcha sin olvidar en su libro tus  
ojos abiertos. en los libros no se repiten los números de las páginas. en mi  
estadía tu mano se repite ausentemente, está-sí

pedazo voraz estoy: vuelvo e interrumpo. acaso, no viene anfibio y arrancado el recuerdo, así como una herida anónima que vigila los faros del dolor. así viene. averiguo la ceniza del camino para ir marcha atrás. el pedazo rumoroso -transitante- del fuego que nombra el viento, fuego viejo que se quema hoy, que yace como ausencia, que emite ese abismo que se arranca, qué yo. voraz vengo

sin páramo la dicha aumenta el panal, cada abeja volando en su propio aire.  
el luto de la carne se va a la fogata: hoguera amarilla que inhala tus ojos:  
soplo de algún paisaje que se instaló meridiano a tu mirada. yo no puedo  
decirte que eres un bosque, pues yo soy la hoguera, apenas puedo decirte la  
ruta que se oye cuando la fruta del latido cae de ese panal y pasa saludando  
la dicha perdida, el brindis contigo

la mancha cubría el fino hilo invernal. yo no entiendo el vacío. enjugo la palma que rozó lo irremediable que se comprende. lo callado. lo distancia. y yo sigo enjugando porque no entiendo el vacío. la mancha se ocupa de desnudar lo que ves en el fuego y en la voz de los elementos

se enmohece y se encalla como el betún del párpado que mira y pestaña en lo lejano. haz un nido y muéstramelo. haz de este eco de plumas un órgano de fuego, no te lo he dicho

pedernal que se agita perdona la posible aparición de la poca palabra.  
presencia ajena y besada como el niño que bota el pan añejo. perdona por  
hundir y pronunciar. perdona por no aparecer y ser primeriza: el pedernal  
cuando choca, me inunda y promete flechas, lagunas y paladar. perdona por  
decir al unísono: humo, acantilado y cariño. perdona las paredes que llevo de  
álamos, crujidos y polvo. perdóname por perderme en el aliento último

y quedarme vapor. caudal llano de viento, ojos de la fruta aguda que habita en la mano. temblando en el recorrido de cada pata y bruces de este animal que me lleva a la residencia. alelí y cúrcuma. y hacerme beso alzando la mudez del tacto. la brisa y el trueno cierran el día. me aúpo, relincho e incendio la sombra del poema perdido: el que no escribo cuando me hago vapor. el que no escribo, pues lo encielo, lo dejo a tus ojos, lo empiedro, lo entrigo, lo firmo con tu nombre

en un principio el liquen anudaba a su alrededor, creando la manada de espejismos, el cardumen de la voz oculta de la historia. perforaba la ventana que hace aún transitar el día: el humo, portón y acantilado. el ejercicio del gorgojo: tiempo. la lengua de los centímetros, la piel. y la luz cuando no es luz alumbra tu cuerpo por dentro. el liquen no finaliza ni se vacía

una saliva ninguna. un conocimiento ninguno. un azar ninguno. un quiétame  
ninguno. ninguno dejaré de oírte. las bocas. las vocales. ninguno cruza el  
ardor como el pájaro. y ahora cómo lo digo

trigal y magma, nobleza de los juncos. este poema se fue a galope hacia el  
siseo del poniente. el camino se hincha en mi boca alumbrando tu marcha:  
engrifado todo: encaramada como árbol. yo, la obrera de la risa, te hablé  
adiós. inundas el viento, dime pronto adiós. dime festivo adiós, caudaloso con  
trigal y magma. hasta luego

estero como los esteros, en ti me rasgo entera como el riesgo. cantada como el último bruñido, gruñida como los belfos, en ti me pliego, plena como musgo. de tajo a hurto te tomo. de respiro a manado. de cosa en cosa como los nombres me voy llegando a tu embocadura, yerta, en pluma

acá la presencia tiene el espíritu sobre la memoria, esto es el lamido, el embrión, la sed del agua que no halla agua, el líquido del polvo. yo recuerdo todo y tengo sed, tan baldía, mas muy florecida al fuego. resuello y resuello como la presencia que se ha ido al patio, al sol, al relente del sol (no logro terminar este poema)

**De *CARDADOR* (2019)**

llegan entes. muevo los hilos y entran al aire saliéndose en trenza. el vacío es una figura llena que el ojo no alcanza a ver, pues el vacío está una dimensión más atrás de los objetos. tejiendo, el ojo pierde el horizonte, aborda la minucia. en el ojo la pupila sobra, prorrumpe. tejo cuando la enmaraño profusa, queda muda quedo de tanto paisaje inasible, queda muda quedo en las gotas que trazan un camino de vapores en la ventana de un viaje largo. el tejido se le aparece al sonido, quedo. sabemos que ahora están abigarrándose. aquellos movimientos son un rumbo. el sonido enmaraña el silencio y en los espacios vaciados de la maraña, se precipita la luz, lo que quiere decir, la pupila sobrante retorna detrás del horizonte con el nudo hecho imagen, dibujo y punto: una dimensión detrás

## la sustancia animal

### y luz

es una sustancia, se filtra por las grietas que deja el temblor en la superficie. esta sustancia viene de arriba, precisa entra en forma de luz vertical. los animales corren porque al andar descalzos, esta luz entra por sus patas

ojos de patas

una niña, sigue con la mirada los saltos que va dando el animal libre. en cada pata le anuda hilos imaginarios. los hilos salen de sus propios dedos, madeja infinita. los hilos van entretejiendo la ofrenda al dios del vacío, un nuevo animal detrás del mar. pero no hay mar donde está sentada la niña. ella, luego de verlo, entiende y teje al dios. el espacio queda propicio para la inexistencia de un baldío yermo

hilos

ese momento del animal brincando, resume varias relaciones

lengua/pensamiento

brinco y magia, camélido suspendido en medio de la noche aún con los hilos imaginarios anudados, pero ahora estos muestran un tejido que se multiplica, lo dice su condición oscura. el negro es el infinito, una dimensión fértil de donde todos salimos. se desprende desde su fisura, esa sustancia vertical, luminosa que por las patas se yergue, entrando

brinca tridimensional

(el hilo)



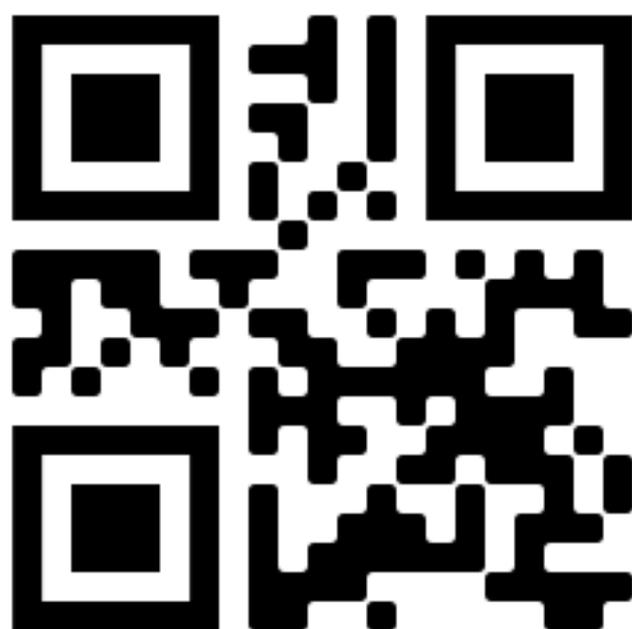
Natalia Rojas (Melipilla, 1983) teje-planta y escribe. Publicó *Pedernal* en coedición Chile-Argentina por Cuadro de tiza y VOX Ediciones y *Cardador* (Aparte, 2019). Sus poemas aparecen en diversas revistas virtuales, fanzines y en antologías como *Entrada en materia: 17 poetas jóvenes chilenos* (Altazor, 2014), *Del caos a la intensidad: vigencia del poema en prosa en Sudamérica* (Hijos de la lluvia, 2016), Cigar City Poetry Journal (English Poetry Editor, 2019).



<http://lp5.cl/>

<http://lp5blog.blogspot.com>

<https://lp5editora.blogspot.com/>



A close-up photograph of weathered wood, showing a prominent knot hole in the center. The wood grain is vertical, and the surface is textured with various shades of brown and tan. The knot hole is a circular depression where the wood fibers have been broken and rearranged.

**LP 5  
EDITORIA**

**POESÍA PARA DESCARGAR**